

PAGINA LIRICA

(En Rep. Amer.)

Quince sonetos a León David

(Envío de Enrique ESPINOZA, en Santiago de Chile)

*«Parece que el cultivo de la crítica, máxime tomada seriamente, con espíritu filosófico y vasto caudal de lecturas, no debería conducir precisamente a la poesía sino, más bien, al desengaño.*

*Pero las vías de la literatura son inescrutables.*

*Y hé aquí que, de pronto, el árbol austero, de sólida madera y sombra patriarcal, un día se pone a echar inesperadamente, insólitos, casi clandestinos, hasta quince clarísimos botones, más uno de llapa: quince sonetos para León David, el hijo único, uno por cada año de su vida, otro por lo que tardaron en aparecer, dieciséis breves notas labradas, crónica de una infancia doméstica, unidas ya al episodio del cochecito azul, primer vehículo, ya al caballito del fundo lejano donde «todavía te veo vacilante/ sobre la alta montura con un pie/ y el otro en el estribo hacia adelante—. Con tu ponchito de color café . . .» Y la primera bicicleta, y el primer veraneo, y el trencito del Parque Cousiño «que parece salido de un museo/ por lo maravillosamente feo . . .» Todos los fastos de una existencia pueril, lenta, probablemente para el interesado, pero de seguro rápida y parecida a un juguete para sus padres, cruzan aquí sujetos como pueden, a veces, un poco de costilla, por los catorce versos, hasta en su dificultad transidos de ternura y que ilumina la sonrisa.*

*Cien ejemplares, edición privada, decoraciones de Amster, ¡qué regalo para bibliófilos futuros cuando ya Don León David peine canas famosas!»*

ALONE, *El Mercurio*, Santiago de Chile, Julio 18 de 1957



León David

Diez sonetos como dedicatorias

A JOAQUIN GARCIA MONGE

*¿Te acuerdas de tu beca de Santiago, de Santiago de Chile, compañero, cuando soñabas darte por entero a algún Convivio intelectual en pago?*

*El Repertorio Americano halago brinda contigo a medio mundo ibero, una vez que te vuelves misionero con no sé qué tenacidad de mago.*

*Cumples tu sueño en forma tan factible que añejas finalmente todo vino generoso en tu espíritu sensible.*

*Deja, pues, que también aquí me esponje rememorando el paso santiaguino del joven Joaquín García Monge.*

A ARTURO CAPDEVILA

*A los sonetos clásicos proclive desde los Doce Gozos lugonianos, te mando este montón de intentos vanos hasta con uno para ti inclusive.*

*Cantor de los Romances del ¿Quién Vive?,  
La Patria (de los puros veteranos),  
quizá encuentres mis versos muy livianos . . .*

*¡Es cuanto del poeta sobrevive!*

*Sin duda en tu recuerdo estoy presente tal como por primera vez me viste bajo el signo de Leo, el año veinte.*

*Mi apasionada juventud te asiste ya en la Fiesta del Mundo ciertamente, cuando era nuestra tierra menos triste.*

A RAFAEL ALBERTO ARRIETA

*Deja una vez más que contigo gaste aquella vieja intimidad discreta de los que marchan a la misma meta sin detenerse ante ningún contraste.*

*Si una mano infantil tú interrogaste para escuchar su propia voz secreta, justo es, ¡oh Rafael Alberto Arrieta!, que tu abolengo en la ocasión me baste.*

*Dime ¿qué te sugiere mi chiquillo a través de las líneas manifiestas del presente, doméstico librillo?*

*Medio siglo de andar por tales fiestas tu vaticinio vuelve muy sencillo . . .  
No bien puedas hacerlo, me contestas,*



Enrique Espinoza